

damentos, la realización y la evaluación de un programa de intervención social cuyo objetivo es el desarrollo de varias zonas: Montes Norte, Valle Alcudía, y Campo de Montiel (Castilla-La Mancha), a partir de la toma de conciencia de la situación por parte de sus propios habitantes, utilizando los recursos existentes y provenientes de los Servicios Sociales de Base, analizando, en último lugar los logros adquiridos desde dos perspectivas: por una parte desde el significado que, en el ámbito de la política y protección social, tienen las actividades realizadas y los logros; y, por otra parte, profundizando en la importancia que los factores culturales han desempeñado en este proceso de cambio planificado.

En la primera parte, (capítulos 2, 3 y 4) se presentan los datos socio económicos de la zona en la que se asientan las poblaciones objeto de estudio, completando esta descripción con la difícil y problemática posición de las personas mayores que viven en dichas zonas, debido a que esta situación fue causa de inicio de los programas y, además, por ser el exponente de la situación social de estas zonas actualmente deprimidas.

En la segunda parte, (capítulos 6, 7 y 8) el autor expone el desarrollo de la intervención social que se ha llevado a cabo en las zonas anteriormente señaladas de forma separada.

En la tercera parte, se hace una reflexión sobre todo lo expuesto intentando extraer los conocimientos que tales proyectos nos han permitido adquirir. Para ello se han puesto de manifiesto aquellos factores socio-cultu-

rales que se han mostrado relevantes en la consecución del éxito de la acción social planeada, entendiendo por éxito no sólo los resultados mejores, sino los aspectos positivos que han hecho que dicha acción fuera positiva hacia un cambio intencionadamente buscado. Es decir, se trata de valorar no tanto los resultados sino el desempeño de la acción.

Como se ha señalado en el inicio, tanto por el contenido como por la forma en la que está tratado, así como por su enfoque, es un texto que estimula a la realización de acciones de este tipo, resultando además la mejor valoración de la actividad profesional que los Trabajadores Sociales realizamos y, pocas veces vemos no ya valorada, sino tan sólo conocida.

M.^a Carmen SANTOS AGUADO

José Félix TEZANOS
La sociedad dividida.
Estructuras de clases
y desigualdades en las
sociedades tecnológicas
Biblioteca Nueva. Madrid, 2001,
327 págs.

En este libro se analiza el impacto de la revolución tecnológica en la estructura social, en la fase de transición. El autor hace hincapié en las nuevas manifestaciones de desigualdad social, en la inquietud generalizada frente al devenir social, cuyas transformaciones se están percibiendo negativamente en términos de empleo, de disposición del ocio, de nivel de consumo, de formas de vida, etc.

Es el resultado de una investigación sobre las tendencias sociales del último quinquenio del siglo XX, realizado con el fin de analizar y elaborar un marco teórico sobre los elementos de desagregación social de las sociedades tecnológicamente avanzadas en sus primeras fases de desarrollo. El autor se centra en la realidad y en procesos concretos que atañen a numerosas personas, a sus trayectorias vitales, a sus oportunidades o falta de oportunidades y a sus perspectivas futuras.

En modelos emergentes como el examinado, los contornos de las fronteras sociales se diseñan a partir de otras categorías no exclusivamente de clase, sino también de naturaleza étnico-cultural, de género o generacionales, que se agregan a aquélla para determinar las mayores o menores posibilidades de traspasar el umbral de la exclusión social, dando origen de este modo a nuevas formas de pobreza, marginación y precariedad social que competirán con las viejas situaciones provocadas por la revolución tecnológica en la fase tomada en consideración. Se debe a que la categoría de extrema pobreza está muy vinculada a las nuevas formas de desarrollo tecnológico y a las nuevas formas de estructurarse el poder.

Sin embargo para el autor estas interpretaciones limitativas no han sido sostenidas con suficiente rigor y no hay una evidencia probatoria de que haya una relación automática entre las desigualdades en el nivel de vida, las diferenciaciones sociales y las segregaciones, que impliquen posiciones sociales diferenciadas en unos u otros

sectores de la economía. La frontera que señala fundamentalmente las diferencias es el sistema que limita el acceso a la igualdad de oportunidades a amplios sectores sociales, de quienes se puede prescindir sin grandes riesgos, más allá del contexto social de procedencia.

Mientras el avance tecnológico afecte casi exclusivamente al bloque de países más ricos y desarrollados, en esta primera fase de transición su influencia se dejará sentir también en el resto del mundo con una fuerza disgregadora cada vez mayor.

Lo específico de los sistemas de desigualdad emergentes es la existencia de una línea de demarcación de posiciones sociales y oportunidades bastante diferenciadas para todos los que se sitúan fuera del mercado del trabajo, entendido éste como trabajo normalizado o regularizado. No significa, sin embargo, que los sistemas sociales emergentes se estén simplificando; más bien lo contrario, se está yendo hacia formas nuevas y más complejas de estructuración social en las que los elementos duales presentan manifestaciones variadas y heterogéneas. Desde los conflictos clásicos de raíz económica, hasta las contraposiciones de carácter laboral, pasando por los nuevos focos de contradicción de raíz generacional, por las diferencias de género y etnoculturales, sin olvidar la diferenciación territorial, entre quienes viven en el área rural y quienes se mueven en el ámbito urbano y en el metropolitano.

Durante los últimos años han ido surgiendo estrategias alternativas de

supervivencia en los sectores excluidos o vulnerables y un conjunto de iniciativas asistenciales alternativas que se han concretado en prestaciones asistenciales no contributivas y otras medidas paliativas de inserción social. Sin embargo, la crisis fiscal y la retirada del espíritu solidario para defender estas estrategias compensatorias están derivándose hacia formas de privatización, así como hacia formas nuevas de supervivencia y repliegue en dirección a la familia, retrasando el calendario vital de las nuevas generaciones.

El texto encuadra el debate actual internacional, es didáctico y se acompaña de numerosos cuadros sinópticos y tablas que son útiles para facilitar la lectura y comprensión. La bibliografía es exhaustiva y hace referencia a textos considerados clásicos.

Teresa GARCÍA GIRÁLDEZ

Emilio GARCÍA GARCÍA

Mente y cerebro

Editorial. Síntesis

Las relaciones mente-cerebro han interesado a muchos científicos desde hace más de un siglo. De hecho es una relación que ha traído de cabeza a filósofos y psicólogos sin que ninguno haya aportado solución satisfactoria. Con la llegada de la neurociencia se ha logrado un punto de encuentro que parecía lejano; así lo creen Antonio Damasio y Daniel C. Dennett, un eminente científico del cerebro y un reconocido filósofo.

Al Dr. García le gusta jugar en el libro con aproximaciones plurales. No

actúa como filósofo puro, ni como psicólogo ensimismado. Entiende que el problema es de sobrada envergadura como para pensar que se pueda interpretar de manera unilateral. Sorprende la facilidad con que se mueve de uno a otro dominio incorporando una buena base neurológica.

No es uno de esos libros clásicos de psicología. Más bien es un ensayo que *comunica y confirma* las relaciones con disciplinas que antaño se consideraban distantes. Un ejemplo es la antropología y sus aportaciones sobre el origen del lenguaje o el comportamiento social como expresión del desarrollo cerebral.

El Dr. García cree y apoya la idea de que los dominios y los especialistas deben actuar de manera conjunta en sus intentos de explicar las relaciones cerebro-mente-conducta. Asume que una postura de autosuficiencia con un único nivel de análisis es condenar al fracaso cualquier intento de futuro.

Organizar un ensayo con estas pretensiones no debió ser una tarea fácil, *a priori*. Pero el autor lo ha hecho con *elegancia y conformidad científica*. Para ello ha adoptado tres estrategias de aproximación: la naturalista, la funcionalista y la intencional. La naturalista nos muestra cómo la mente y el cerebro se manifiestan en la realidad física. Esta clase de información nos la brinda la evolución y el estudio del cerebro en sus aspectos morfológicos. La funcional la descubrimos en los estudios del comportamiento y las desviaciones conductuales. La intencional descarta las posibles explicaciones mecánicas, remontándonos a la con-